

Suena el timbre del Casino pulsado por Amalarico

Y he aquí su son:

“Querido amigo D. Rafael:

¿Cómo es posible compendiar en unas líneas, la magnitud de una obra como la suya?

Me gustaría poseer la facilidad descriptiva de un AZORIN, BAROJA ó tantos otros que, plasmaban con suma facilidad hasta los matices de una flor, pero la solidez de mi formación, dista mucho de esa condición, no obstante quiero que tenga presente mi afectiva impresión de su hacer en esa historia viva y pormenorizada de nuestro Alcázar.

Cuanto recuerdo acudió a mi mente, en nuestra última entrevista. Piédrola, El Castillejo, Las Pedrizas y la egregia figura de D. Rafael, al salir el Sol, en aquellos parajes en las visitas mañaneras que giraba por esos lares.

Cuando necesito de esos recuerdos, para tener fresco mi origen, del cual me siento orgulloso, sólo tengo una fuente, HOMBRES, LUGARES Y COSAS DE LA MANCHA. Sus personajes, sucesidos y anécdotas están presentes en mi vivir, como está el pan de Pizcón ¡Qué Pan!, de mi juventud, cuando yo también frecuentaba esa Piédrola, las casas del Tío Berbes, Malagueñas, Los Tejeros, La Casa Giral, etc. etc.

En esta visita a que me refiero antes, pude medir las altas cotas de su persona, su interés por Alcázar, su Casino y cuanto de emotivo tiene nuestra Ciudad.

Al recibir el último fascículo, con su alegoría al Casino de Alcázar y a su Junta Directiva, me he sentido halagado de manera inmerecida, puesto que tales labores en esa Sociedad, siempre son obligadas, unas veces por nuestro sentir y otras por el mantenimiento de algo tan nuestro. Al igual que la Junta anterior cuya presidencia me correspondía, estoy seguro que está el sentir de la junta actual y el resto de los socios, cuya opinión es sinceramente positiva hacia su quehacer.

Estaría todo el día emborronando cuartillas, sobre su persona pero para no excederme, le incluyo un modesto acróstico que ya tenía sobre su figura, sin que el mismo se sujete a las normas poéticas que configuran tal modalidad.

Esperando poder visitarle, reciba mi admiración y respeto“.

Amalarico SANTIAGO ZARCO
Hijo de José María “El Cuco”